

Fundamentos teóricos, epistemológicos y filosóficos

Narrativa del Cuerpo Académico Estudios en Educación

Remedios Álvarez Santos¹
Lily Ariadna Silva Blanco²
José Luis Pérez Chacón³

RESUMEN

El presente capítulo tiene el objetivo de exponer, a manera de narración, el trasfondo teórico, epistemológico y filosófico que ha servido de base en la gestación y desarrollo del Cuerpo Académico Estudios en Educación (UV-CA-78) de la Universidad Veracruzana. La metodología utilizada parte de una investigación biográfica narrativa, en la que, a través de una entrevista realizada a los integrantes y colaboradores del Cuerpo Académico, se generó una reflexión teórica-epistemológica en la que se mencionan diversos autores que han influido en las Líneas de Generación y Aplicación del conocimiento. Se considera que el trabajo en el Cuerpo Académico está marcado por un intercambio de saberes teóricos y axiológicos, disciplinas, acuerdos, ideas, experiencias y proyectos que redefinen espacios, compromisos y actuar en colectivo, promoviendo un paradigma en el que la teoría unida a la práctica educativa resurge en una episteme bio-socio-cultural (holística).

Palabras clave: conocimiento, pluralidad, teoría, genealogía.

1 Profesora de la Universidad Veracruzana. Correo remalvarez@uv.mx

2 Profesora de la Universidad Veracruzana. Correo lysilva@uv.mx

3 Investigador de la Universidad Veracruzana. Correo luperez@uv.mx

INTRODUCCIÓN

En educación superior, compartir nuestra experiencia con los demás es vital, para que el conocimiento que se genera tenga pertinencia social y relevancia humana, como estrategia para anticiparse socialmente ante los cambios paradigmáticos del siglo XXI. Este ha sido el imperativo que ha conducido la narrativa que se presenta en este texto.

Realizar trabajo académico colaborativo, implica cuestionarse sobre cómo aprenden hoy nuestros estudiantes y lo que les será relevante para la vida en su futuro a largo plazo. Desde la interdisciplinariedad socializamos saberes que replantean la visión del mundo actual que se promueve en la educación superior; se enseñan pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad.

En estas dos primeras décadas del siglo XXI, experimentamos cambios profundos a nivel civilización global, planetaria. Varios pensadores, entre ellos Edgar Morin (2011), señalan que vivimos una crisis de civilización. Muchas personas deambulan en búsqueda de trabajo, pues han perdido su fuente de ingreso, debido a los retos que vivimos por los adelantos tecnológicos. Como señala Noah (2018), el año 2050 habrá migraciones al ciberespacio, diferentes identidades de género, cataclismos climáticos provocados por la acción humana; esto nos obliga a las universidades a rediseñar la oferta educativa de profesiones, por lo menos cada diez años.

La educación institucionalizada del presente requiere mucha flexibilidad mental, cerebral, y suficiente equilibrio emocional. Estos son los retos del Cuerpo Académico (CA) de Estudios en Educación, por ejemplo, cómo enseñar resiliencia ante la emergencia sanitaria que vivimos como humanidad de manera inédita a nivel planetario. Los jóvenes de hoy, de este inicio de la tercera década del siglo XXI, que ingresan a la universidad para continuar con su educación formal, qué piensan de las personas adultas, qué aprenden de ellas. La mayoría de los profesores en la universidad tienen una edad promedio de más de 50 años (Bensunsán y Ahumada, 2006).

Nos encontramos en la disyuntiva de si la tecnología nos sirve o de si nosotros servimos a la tecnología y ella hace el trabajo por nosotros. Ante esta emergencia humanitaria la práctica educativa está siendo adecuada en plataformas tecnológicas. El joven que viene a la universidad necesita tener respuesta a varias incertidumbres que se le presentan: qué es y qué quiere en la vida. Este imperativo requiere de educación basada en relaciones posibles,

fundada en principios biológicos de lo humano. Esta es la epistemología del CA en Estudios en Educación que en las siguientes líneas se comparte.

TEORÍA-PRÁCTICA EDUCATIVA

Este texto tiene como objetivo exponer, a manera de narración, el trasfondo teórico- epistemológico que ha servido de base en la gestación y desarrollo del Cuerpo Académico (CA) en consolidación: Estudios en Educación con clave UV-CA-78 de la Universidad Veracruzana. Desde su conformación, se ha transitado en diversos marcos que sustentan, le dan validez y significado al trabajo derivado del interés, la experiencia y formación profesional de los integrantes, dependiendo de las líneas de generación y aplicación del conocimiento. Por lo anterior, los enfoques han sido plurales. Las líneas se han visto fortalecidas conforme a los proyectos de investigación vinculados a las mismas.

Para el fortalecimiento de la presente narrativa, se retoman algunos extractos de una entrevista realizada a los integrantes y colaboradores a partir de un cuestionario semiestructurado que tuvo como objetivo reunir información necesaria para la elaboración del presente texto y de otros que conforman esta obra; asimismo, es importante mencionar que para resguardar la información personal de los participantes, se omiten sus nombres y se remplazan por las siglas “E” de entrevistado y el número que le fue asignado.

Primeramente, es elemental mencionar que las prácticas para la construcción de saberes teóricos implican, además del conocimiento, el reconocimiento de los integrantes del CA y su trabajo en conjunto para el cultivo de las líneas y para la convivencia. Coincidimos en espacio y nos relacionamos armónicamente al ritmo de los saberes y la experiencia. Nos comunicamos con un propósito, al respecto De Gasperín (2005) indica que nos comunicamos para crear vínculos o puentes entre las personas o grupos, y consideramos, precisamente, que ese es nuestro objetivo como grupo de trabajo: crear vínculos en lo profesional, en lo socioafectivo e incluso entre los saberes teóricos de diversas disciplinas, ya que los integrantes formamos parte de distintas áreas de conocimiento.

En segundo lugar, cuestionarse acerca de qué es el conocimiento, cómo se conoce, cuáles son los procesos que se implican en el acto cognoscitivo, son sólo algunos de los rasgos propios de la epistemología. Desde Platón, quien

puso énfasis en la episteme en detrimento de la doxa u opinión, se ha colocado en un lugar hegemónico a la epistemología. Sin embargo, a partir de la cáustica crítica que Nietzsche realiza en torno a la razón, la lógica, la verdad, el método y, en general, hacia el conocimiento, se marca la pauta para que ya en la época contemporánea y en la posmodernidad se anuncie una debacle de la epistemología “tradicional”.

Con lo anterior, se da apertura a nuevas formas de generar conocimiento a través de distintos derroteros, donde la razón deja de ser la garante de la verdad. Un ejemplo de ello es la genealogía, metodología creada por Nietzsche y con la que lleva a cabo su crítica cultural, donde realiza lo que se conoce como la “inversión platónica”. En su vitalismo, se conoce a partir del cuerpo, por lo que llega a postular que la razón es una mera invención del cuerpo.

Así pues, se conoce mediante los afectos o emociones. Nuestros estímulos nerviosos son afectados por el mundo y ello genera en el ser humano una hueste de imágenes o metáforas. Posteriormente, se genera el lenguaje y también la verdad, una verdad pragmática, es decir, creada y acogida desde la comunidad como tal; de esa manera, no hay una verdad afuera de este mundo, misma que se tenga que encontrar, pues la verdad es creación humana. Es así como los principios de la epistemología se ven trastocados, pues ahora era posible considerar la construcción de conocimiento desde un paradigma diametralmente diferente al acogido por las ciencias exactas y las ciencias naturales y, desde luego, por la metafísica. Esta última, debemos recordar que desdeña lo mundano, la sensibilidad, los afectos, es decir, el cuerpo, y exalta solo la idea o esencia. Sin embargo, tanto en las ciencias exactas y las ciencias naturales, como en la metafísica y la lógica, se rinde culto a la razón. Así pues, esta exposición narrativa se presenta como un ejercicio genealógico en cuanto al origen, desarrollo y estatus actual del CA.

Para definir y desarrollar nuestro trabajo en conjunto, se actúa en dirección a las líneas de generación que han transitado a través del tiempo, de igual forma que los integrantes y colaboradores (actualmente está conformado por seis miembros y tres colaboradores), desde la creación del CA (en el año 2002 como fecha de registro).

Las tres líneas de generación que han transitado por el CA son: 1. Historia: Teoría y Educación; 2. Educación, Ética y Valores; 3. Educación y Práctica Docente. Sin embargo, como resultado de diversos cambios en materia institucional, temas emergentes, conocimiento y experiencia de los integrantes en

áreas específicas, las líneas, a partir del análisis y acuerdo en común, se han transformado y adaptado.

Actualmente, nos hemos abocado a trabajar en la línea de “Educación y Práctica Docente”, a consecuencia de las necesidades y conocimientos educativos con pertinencia social presentes en los contextos locales, nacionales e internacionales, y debido al más reciente proyecto de investigación realizado: “Práctica docente y cultura escolar”. Sin embargo, todas las líneas se encuentran bien sustentadas, y a partir de ellas generamos diálogos, publicaciones, seminarios, eventos académicos y actividades educativas relacionadas con nuestras funciones sustantivas dentro de la universidad, incluso, algunas veces, el trabajo se enriquece con la colaboración de otros grupos o cuerpos académicos, y se participa en proyectos en red. Aquí cada integrante asume compromisos en su organización, coordinación, creación y difusión, de forma que los resultados articulan esfuerzos para el trabajo en conjunto. Además, el trabajo ha estado marcado por un intercambio de saberes teóricos y axiológicos, acuerdos, ideas, experiencias y proyectos que redefinen nuestros espacios, compromisos y actuar en colectivo.

En la primera línea “Historia: Teoría y Educación”, tenemos aportaciones de la historia y la filosofía, pues se trata de investigar las perspectivas filosófico-teóricas que sostienen los objetos de estudio de la investigación educativa, especialmente en el Estado de Veracruz. A través de esta línea, se indaga justamente cómo se construye el conocimiento teórico, filosófico y metodológico en el campo de la educación. Se analizan los elementos constitutivos y de genealogía que posibilitan a su vez, elaborar los estados de conocimiento de las investigaciones. Como sabemos, la epistemología, es una de las cinco ramas de la filosofía, que se traduce literalmente como teoría del conocimiento, aunque, hodierno, se ha consensuado en traducirla como filosofía de la ciencia. Cabe mencionar que el trabajo a través de Redes de investigadores y Cuerpos Académicos externos en esta línea estuvo presente en proyectos colectivos. Al respecto, justamente un integrante indica:

Aquí lo que se indaga es cómo construyen el conocimiento teórico, filosófico y metodológico en el campo de la educación y entonces se hace una indagación entre todos nosotros; se trabaja también con el grupo de ISSUE en la UNAM y hay un seminario permanente de educación comparada de la facultad de filosofía y letras de la Universidad y la Educación de la UNAM (E1).

Se colaboró en la Red de Investigadores y Cuerpos Académicos en Filosofía, Teoría y Campo de la Educación (REDICA- FT y CE), en donde se trabajó el proyecto colectivo “Experiencias de Cuerpos académicos consolidados, en consolidación y grupos de investigación en la creación y recreación de enfoques filosóficos, teóricos y metodológicos sobre educación”. En este proyecto, participó el CA 69 “Currículo e Instrucción” de la Universidad Autónoma de Yucatán, el CA 38 “Educación y Desarrollo Humano” de la Universidad Autónoma de Chiapas, el CA 78 “Estudios en Educación” de la Universidad Veracruzana, el Grupo Investigación HUM 619 “Profesorado, Cultura e Institución Educativa” de la Universidad de Málaga, el Grupo “Programa Educación, Debates e Imaginario Social del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación” de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Grupo “Seminario Interinstitucional Permanente de Educación Comparada” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este proyecto se llevó a cabo a través de la investigación fundamentada y con una mirada de la pedagogía crítica a partir de datos empíricos y contrastados con teoría.

La línea “Educación, ética y valores” tiene una perspectiva compleja, de carácter histórico, sociocultural y ético-político, y se recurre a la filosofía como una necesidad de reflexión y algunas conceptualizaciones importantes. Se estudia a raíz de la necesidad de profundizar en el eje ético-axiológico como un elemento transversal a todo quehacer cognoscitivo, y, a partir de ello, se torna preeminente investigar la temática al interior del marco de la educación; en otras palabras, se reconoce como elemento constitutivo de todo proceso educativo, por ende, de toda formación profesional.

Esta preocupación ética en el desempeño profesional, ante la demanda de una práctica laboral que beneficie el desarrollo personal y de la sociedad, se ha tornado en campo de estudio en los últimos años. En la actualidad, los organismos acreditadores de las Instituciones de Educación Superior (IES) han puesto particular énfasis en el fortalecimiento del eje axiológico. Después de un largo periodo en el que se ha colocado a la razón instrumental como garante de “progreso”, se ha volteado la mirada hacia la antítesis de ésta: la razón práctica. El desarrollo en el área técnica es evidente, mas no así el desarrollo social. La disparidad entre lo económico y lo cultural o espiritual no es algo nuevo; por el contrario, a lo largo de la historia de la humanidad se advierte la enorme brecha entre lo que Dilthey llamó las *Naturwissenschaften* y las

Geisteswissenschaften, imponiéndose la primera sobre las segundas. La conciencia de ello ha estado presente; sin embargo, no es mucho lo que se hace al respecto para subsanar el desequilibrio que esto ha generado. Las ciencias del espíritu han sido relegadas, entre otras cosas, por no abocarse a lo cuantitativo, lo demostrable, calculable, etc.

Pese a la importancia que hodierno tiene el estudio de la ética y los valores, se puede advertir que el impacto no ha sido el esperado, basta ver las denuncias al interior de las diversas comunidades universitarias en torno a violencia de género, la violencia institucional, los actos de corrupción de los cuales fueron parte nueve Universidades del país en lo que conoce como la “estafa maestra”, sólo por mencionar algunos casos.

Ahora bien, en esta línea se trabajó de manera colaborativa en diversos proyectos, entre ellos el proyecto interuniversitario “Ética profesional y posgrado. Valores presentes en las prácticas de generación y transmisión de conocimientos que llevan a cabo cuerpos académicos y grupos de investigación educativa”, en el contexto de la Red de Investigadores y Cuerpos Académicos en Filosofía, Teoría y Campo de Educación (REDICA-FTyCE). Al respecto, un integrante indica:

El proyecto se realizó a nivel nacional, e inicialmente en la primera etapa del proyecto participamos nosotros, el cuerpo Educación y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Chiapas, el de Currículo e instrucción de la Universidad Autónoma de Yucatán y la Universidad de Málaga, ya en el transcurso se fueron incorporando otros cuerpos y grupos de investigación (E3).

Como lo indica el entrevistado anterior, el proyecto citado tuvo una intensa dinámica de trabajo, ya que colaboraron más de diez universidades públicas de México. En concreto, el proyecto tuvo como objetivo indagar lo que piensan los académicos y los estudiantes sobre la ética y los valores como elementos constitutivos de todo proyecto educativo especialmente de los posgrados. Al respecto, en la entrevista un integrante lo confirma: “en este proyecto se hace un análisis de cuál es la ética y los valores que emergen de los posgrados” (E1); y fue a través de una perspectiva hermenéutico-analógica que se llevó a cabo, ya que hace énfasis en la búsqueda de significado, sentido e historicidad. Asimismo, se abordó el proyecto desde el estudio de la ética profesional,

entendida desde su complejidad, ya que es teórica, práctica y generadora de transformaciones.

La línea “Educación y Práctica Docente” ha tenido como objetivo incidir desde lo teórico y lo práctico en el ámbito educativo, incluyendo los procesos pedagógicos, actores y estructuras institucionales sin excluir los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que concurren en el acto educativo, dejando ver que el abordaje de esta temática no responde a un mero pragmatismo vulgar, sino que de manera consciente se tiene la certeza de que la episteme o conocimiento, al margen de otros valores, resulta ciega y hasta peligrosa. Así pues, se trata de contribuir, desde el ejercicio profesional, no sólo en la generación de conocimiento, sino en la aplicación del mismo a problemáticas concretas, tratando de coadyuvar en su disolución.

En los fundamentos, se ha abrevado de la hermenéutica, la hermenéutica analógica, la genealogía, la arqueología y el pensamiento complejo, lo que ha permitido realizar el análisis de los diversos objetos de estudio desde lo diacrónico-contextual, es decir, ponderando el carácter histórico, sociocultural y ético-político; así pues, la filosofía ha arrojado luz en los derroteros trazados, tanto para la reflexión, como para el andamiaje de conceptualizaciones importantes.

Consideramos pertinente aludir a la concepción que mantienen Deleuze y Guatarri (1993) en cuanto al quehacer filosófico. Para ambos autores, la filósofa y el filósofo tienen como función central crear conceptos. En este sentido, se puede comprender cómo es que el lenguaje se erige como protagonista en la filosofía, es decir, su estudio no es algo accesorio, sino que pasa a ser el centro de preocupación dentro de los márgenes de la filosofía contemporánea y posmoderna; ello, a partir de lo que se conoce como *giro lingüístico*.

Las fuentes de primera mano, en cuanto a la filosofía, han sido Hans-Georg Gadamer, Martin Heidegger, Paul Ricoeur, Mauricio Beuchot, Michel Foucault y Edgar Morin. En lo que concierne a lo sociocultural, el autor que ha contribuido para nutrir las investigaciones ha sido Pierre Bourdieu; y respecto a la ética y la política, las propuestas de Adela Cortina, Juliana González y de Juan Escámez han sido torales. Algunos entrevistados recuerdan el trabajo que se ha llevado a cabo en esta línea:

Recuerdo que trabajamos con los aportes de Beuchot y Claudia Pontón, algunos ya teníamos tiempo de venir trabajando con ellos, algunos otros no.

Sin embargo, se estudiaron a fondo y al final se hizo una retroalimentación interesante y no solo entre los integrantes de nuestro cuerpo, sino también entre otros colegas (E2).

El enfoque teórico-metodológico es más cualitativo. Para ello se ha utilizado la entrevista, la narración, la argumentación teórico-filosófica, la genealogía, la hermenéutica, el pensamiento complejo, concordantes con el enfoque discursivo, histórico, ético-político. El marco teórico que ha servido de base para lo que compete a la práctica educativa, los referentes han sido Bernard Honoré, Hector Neri, Henry Giroux, Michael Apple, Peter McLaren, Eggleston, Díaz Barriga, Ana Hertz, Robert Stake, Jimeno Sacristán, Pérez Gómez, Paulo Freire, Antony Giddens, Cecilia Fierro y Bertha Fortoul, Margarita Pansza, Esther Pérez y Porfirio Morán. Estos son sólo algunos, pues son muchos las autoras y autores que han coadyuvado en la generación y aplicación de conocimiento en cada investigación realizada.

La producción en esta línea ha incluido investigaciones individuales y colectivas -prevalciendo las primeras-, sobre temáticas como el currículo y la educación ambiental, así como concepciones docentes sobre la lectura, percepción estudiantil de la práctica docente, teorías implícitas y estrategias de enseñanza de los profesores universitarios, las cuales han sido abordadas desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas. Los proyectos “Evaluación curricular de programas educativos del área de Humanidades” y “La enseñanza de las matemáticas con énfasis en las nuevas tecnologías”, son solo algunos de los proyectos que se realizaron en dirección de esta línea.

Finalmente, nos gustaría agregar que toda la producción que se ha generado a lo largo de la historia del CA no habría sido posible sin la práctica de valores rectores como la solidaridad, la empatía, la honestidad, el respeto, la tolerancia y, por supuesto, los lazos de amistad sin los cuales resultaría imposible ir enhebrando el cúmulo de experiencias vitales.

Precisamente, se trata de poner en práctica el orden axiológico y concretamente lo que atañe a los valores morales. Desde el momento en que nos integramos al CA, sabemos que debemos realizar trabajo en equipo, y ya desde ahí asumimos una actitud de apertura que implica modificar muchos aspectos de la propia formación profesional. Ello no se lograría sin disposición y sin compañerismo. Es indispensable la buena voluntad para que haya una comunicación asertiva entre compañeros y compañeras que provenimos de diversas áreas.

Lo anterior contribuye a ampliar nuestros horizontes de sentido. El objeto de estudio se observa desde nuestra óptica, desde nuestra piel, de acuerdo a la profesión que nos corresponda, pero siempre abiertos o abiertas a empaparnos de otras temáticas, lo que abona para crear marcos conceptuales holísticos.

El que confluyan léxicos de distintas disciplinas es sumamente enriquecedor, porque precisamente se busca dar muestra de un ejercicio profesional multidisciplinario- transdisciplinario. Con lo anterior, se procura que la investigación no sea sesgada. Consideramos que ello torna interesante trabajar en un CA, pues podemos dismantelar ciertas prácticas individualistas en el ámbito de la academia y la investigación.

CONCLUSIÓN

El trabajo en Redes Académicas ha permitido generar lazos estrechos entre educadores, estudiantes y autoridades de las diferentes instituciones educativas, con las que los miembros del CA de Estudios en Educación se han relacionado para el desarrollo académico. Los foros, los congresos, los seminarios y las diferentes prácticas educativas, tanto a nivel nacional como internacional, se han constituido en escenarios académicos de transformación en la convivencia, renovándose vínculos estrechos para el intercambio de saberes y conocimientos con una perspectiva epistemológica transdisciplinaria.

Los mejores momentos para los aprendizajes centrados en la vida surgen en la interacción colaborativa, sobre todo cuando se establecen relaciones fincadas en la confianza y la amistad, cuando surge la emoción por lo que se hace. Todo hacer en la educación está impregnado de la emoción. Para Humberto Maturana (2002), el lenguaje es fundamento cultural de lo humano, de ahí que las relaciones humanas se enhebran en un cúmulo de sentidos de vida y de capacidades de asombro.

El CA Estudios en Educación promueve un paradigma en el que la teoría unida a la práctica educativa resurge en una episteme bio-socio-cultural (holística), para generar los conocimientos relevantes, actuales y pertinentes con la realidad multidimensional, que viven tanto los docentes como los estudiantes en la cotidianidad sistémica.

La educación en el siglo XXI surge con el paradigma de innovación social y tecnológica. Desde esta premisa, los miembros del CA Estudios en Educación

analizan y reflexionan en el quehacer de generación y difusión del conocimiento, para consolidar su desarrollo académico en el corto plazo.

REFERENCIAS

- Bensunsán, G. & Ahumada, I. (2006). Sistemas de jubilación en las instituciones públicas de educación superior y composición por edad del personal académico. *Revista de la Educación Superior*, abril-junio, año/vol. XXXV (2), número 138 Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) Distrito Federal, México pp. 7-35.
- Deleuze, G. & Guatarri, F. (1993). *¿Qué es la filosofía?* España: Anagrama.
- Gasparin De, R. (2005). *Comunicación y relaciones humanas*. México: Universidad Veracruzana.
- Maturana, Humberto. (2002) *Transformación en la Convivencia*. Santiago de Chile. Dolmen Ediciones.
- Morin, Edgar. (2011). *La Vía. Para el futuro de la Humanidad*. Paidós. España.
- Noah Harari, Yuval. (2018). *21 lecciones para el Siglo XXI*. Debate. Colombia.